

Alfredo Antonetti

1000041

ALFREDO ANTONETTI ES UN HOMBRE HONRADO: SENADOR EDUARDO CHIBAS

Antonio Penichet, viejo luchador obrero, periodista, perteneciente al sector gráfico, nos envía el trabajo que ofrecemos a continuación ri-postando a determinadas afirmaciones del Senador Eduardo Chibás en su discurso del domingo por una radioemisora habanera.

ALFREDO ANTONETTI ES UN HOMBRE HONRADO, SENADOR CHIBAS

CON los títulos limpios obtenidos durante más de treinta años de consecuencia revolucionaria, el haber fundado un hogar y creado una familia útil al país, así como el pertenecer a la institución masonica como secretario de la logia "Minerva" y su representante ante la Gran Logia de la Isla de Cuba, organismo máximo que me honró otorgándome su más alta distinción, el Premio al Mérito, de lo que jamás he hecho ostentación pero que en este caso recuerdo para exclamar enfáticamente: Alfredo Antonetti Vivar es un hombre honrado, Senador Chibás. Y si usted prueba lo contrario, yo pido que la Gran Logia me forme un expediente como encubridor y me expulse de su seno y que mis hijos me consideren un padre indigno.

Efectivamente, Senador Chibás. Si usted prueba que el ciudadano Alfredo Antonetti; o el especialista en enfermedades de los pulmones, Alfredo Antonetti; o el profesor Alfredo Antonetti; o el director del Instituto de Vías Respiratorias, Alfredo Antonetti, no es un hombre honrado, yo me consideraría cómplice, aceptando las consecuencias bajo el oprobio de la muerte moral o física, pues me consideraría el más vil de los mortales, ya que me honro con la amistad del referido conciudadano.

Como yo, son muchos los que en Cuba y en el extranjero pueden decirlo y están en el deber de decirlo, no para formar partido frente a usted ni frente al actual Gobierno, sino simplemente para hacer justicia y evitar el crecimiento de nuevas hogueras, puesto que todos deseamos tranquilidad, trabajo y armonía sincera para engrandecer a Cuba, a quien tanto queremos.

El Dr. Alfredo Antonetti es un hombre honrado, como hay muchos en Cuba, por lo cual ésta se destaca airoosamente en los problemas domésticos e internacionales.

Hay muchos hombres honrados en Cuba, tanto en los sectores privados como en los gubernamentales. Siempre Cuba ha contado con

estos hombres, lo mismo en sus luchas por la independencia que posteriormente al instaurarse la República. Y lo más importante es mantener el prestigio de estos hombres y no limitar el tesoro moral de la honradez a un reducido y circunstancial círculo de amigos o de gobernantes, porque tal teoría además de injusta resultaría contraproducente.

El Dr. Alfredo Antonetti, por su inteligencia puesta siempre al servicio del bien; por su característica rectitud puesta en todo momento a disposición del prestigio nacional; por sus excepcionales condiciones como médico y como profesor, puede tener algún enemigo gratuito, como lo tienen cuantos cultivan la honestidad como riqueza moral; pero nadie puede considerarlo injusto, altanero ni servil, cualidades que empujéncen y destruyen la personalidad del individuo.

Lo conozco bien, pues lo he visto actuar año tras año, lo mismo con mucha anterioridad a la llegada al poder del general Gerardo Machado, que cuando la huelga de marzo en el año 35, como cuando con los hermanos José y Manuel Bisbé y otros distinguidos profesores formó parte de la Junta de Gobierno del Hospital "Calixto García", rescatándolo para el prestigio profesional, la honestidad administrativa y el positivo beneficio de los ciudadanos pobres.

Lleva más de 17 años luchando en y por el Instituto de Vías Respiratorias, honoríficamente, sin tiempo para alimentarse ni para descansar a costa de su salud. En dos ocasiones ha estado al borde de la muerte por los esfuerzos físicos y mentales realizados tanto en el hospital como en el Instituto de Vías Respiratorias, siempre con las manos y la conciencia limpia. Este tipo de cubano honra a Cuba, Senador Chibás. Investigue bien, no se ofusque y rectificará sus apreciaciones en torno a la personalidad del Dr. Alfredo Antonetti y del problema de Vías Respiratorias, que respalda la Universidad y el estudiantado y que no es político, sino técnico, exclusivamente universitario y de fácil solución.

El Dr. Alfredo Antonetti no compartió el criterio inicial de Topes de Collantes; se irguió con otros profesores ante el Comisionado Universitario de ingrata memoria y en el Consejo Superior de Tuberculosis formó parte únicamente de la parte técnica, jamás de la administrativa, no siendo incondicional en ninguna situación política, anterior, pues siempre ha sido cívico y consciente.

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

2

Su discrepancia de criterio con el actual Director del Consejo Superior de Tuberculosis se ha producido precisamente por entender el Dr. Alfredo Antonetti que los nombramientos de profesionales deben hacerse por concurso-oposición y en cuanto a su actuación en el Instituto de Vías Respiratorias es tan humana, tan diáfana tan meritoria, que puede presentarse como modelo. Respecto a la contabilidad es tan escrupuloso el procedimiento que en cualquier momento se sabe lo que se recauda y en qué se emplea. Por todo esto no recibe emolumentos.

Todos los que queremos y defenderemos un clima de honestidad y de trabajo fecundo en Cuba; todos los que nos sentimos inquietos ante la idea de posibles resurgimientos de procedimientos repudiados en Cuba, deseamos el mejor entendimiento de la Universidad y el actual Gobierno y entre éste y los hombres honrados que son muchos en Cuba, contándose entre ellos el Dr. Alfredo Antonetti.

Por eso emito mi opinión en este caso. Es deber de todo hombre digno no opacar la verdad y mucho menos desfigurarla.

Hay que evitar nuevos largos años de lucha entre la Universidad y el Poder Central. Nadie quiere ahora esa lucha.

Cuando Millán Astray gritó en España: ¡Muera la inteligencia! causó un daño que ha costado muchas lágrimas y sangre.

El problema que se ha planteado ni es político ni debe llevarse a la arena política. Tampoco es un problema del doctor Antonetti. Es típica y genuinamente universitaria, con vista a rápida y posible solución.

¿Por qué impresionar a la opinión pública con nuevas alarmas y por qué emplear conceptos sin consistencia, que mantienen inquietud cuando todos deseamos armonía, trabajo y éxitos para Cuba y sus gobernantes, ya que todo fracaso nos perjudica a todos?

Yo me siento honrado con la amistad de Dr. Alfredo Antonetti. Y esto pueden decirlo y deben decirlo como yo centenares de ciudadanos, especialmente los que se honran con su trato cordial; los que como enfermos lo han consultado alguna vez; los que como discípulos han concurrido a su cátedra y los que en cualquier momento han tenido que utilizar los servicios del Instituto de Vías Respiratorias.

Sólo la verdad nos pondrá la toga viril.

Antonio PENICHER

May, fit 10/46



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA